

El Govern censará los polígonos para paliar sus carencias

LLUÍS PELLICER, Barcelona

El Gobierno catalán y las cuatro diputaciones se han dado un margen de cuatro meses para elaborar un censo con todos los polígonos industriales que hay en Cataluña para conocer sus carencias, adoptar medidas para mejorar su competitividad y captar inversiones. Los datos, que aportarán los Ayuntamientos, servirán para actualizar la base de datos actual, en la que constan 1.930 zonas industriales que suman más de 36.000 hectáreas.

Los polígonos industriales forman parte, también, del relato de la burbuja inmobiliaria. Ayer lo explicó Pere Vila, presidente de la Diputación de Girona, que recordó que en la década pasada el planeamiento de muchos municipios incluía, en ocasiones por "especulación", una zona industrial. "Los polígonos crecieron de forma desproporcionada. Ahora se trata de ver dónde vale la pena invertir y ordenar", sostuvo Vila, quien recordó que la burbuja o bien las propias empresas empujaron a diseñar planes, algunos "desproporcionados" y otros que "ni se llegaron a desarrollar".

El censo que la Generalitat y las diputaciones desarrollarán precisamente debe contener información sobre la localización y el año de creación del polígono; los usos permitidos y las alturas máximas de las naves; el número de empresas, su ocupación y los sectores mayoritarios, y los servicios y suministros que tienen o de los que carecen. El hasta ayer consejero de Empresa y Empleo, Jordi Baiget, explicó que a partir de ahí podrán realizar un diagnóstico sobre el estado de esas zonas. "La primera actuación consiste en conocer la realidad y la evolución de cada polígono para poder tomar decisiones y determinar las acciones que habrá que hacer para implantar actividad industrial", afirmó Baiget.

Hoy los polígonos obsoletos se han convertido en una losa para el sector industrial. En el área de Barcelona, por ejemplo, se estima que hay un millar de

Inversión para modernizar la industria

Algunas diputaciones han puesto en marcha ya planes para modernizar sus polígonos industriales. Josep Poblet, presidente de la Diputación de Tarragona, explicó que la Administración ha destinado 80 millones de euros a estas zonas. Su vocación, afirmó, es que el PIB industrial de la provincia alcance el 25%, desde el 20% actual. Ahora el turismo y los servicios suponen el 73% de la economía, según dijo.

También la Diputación de Barcelona ha puesto en marcha un plan para mejorar los polígonos de la provincia. La presidenta de la institución, Mercè Conesa, ha explicado que se ha lanzado un plan dotado con 30 millones de euros para modernizar esa infraestructura.

Pere Vila, de la Diputación de Girona, aseguró que en su caso el proceso aún está en una fase "muy primaria", consistente en elaborar una "radiografía inicial". Aun así, Vila sostuvo que, al menos "a corto plazo", la Administración no podrá dedicar muchos recursos a este fin.



Polígono industrial de Montcada i Reixac, con Barcelona al fondo. / J. S.

zonas industriales. Y de la superficie que ocupan, el 40% carece de actividad. La presidenta de la Diputación de Barcelona, Mercè Conesa, vio imprescindible el censo para asegurar la competitividad de los polígonos. "Es necesario que estos espacios entren en el siglo XXI y en la economía 4.0. Cataluña no puede quedarse descolgada de la nueva realidad industrial". Conesa recordó que aún hay polígonos "obsoletos y sin conexión tecnológica" y alertó de que la pérdida de competitividad de estas infraestructuras supone también una merma en el territorio.

La idea del Departamento de Empresa y Empleo es que, una vez censados esos polígonos, el

listado sirva para "poner en valor" en la oferta de polígonos industriales y posibles localizaciones de actividades productivas. "Para captar inversiones industriales necesitamos conocer la oferta, la superficie disponible, los usos urbanísticos permitidos, las dimensiones de las parcelas...", afirmó. Además, Baiget explicó que la lista también indicará las infraestructuras necesarias para el polígono.

Los Ayuntamientos tendrán a partir de ahora un periodo de seis meses para comunicar todos los polígonos que superen la media hectárea. En este periodo, las diputaciones harán un seguimiento del proceso y prestarán su apoyo técnico.

"El Consistorio me ofrecía cuatro días de pensión"

VIENE DE LA PÁGINA 1

Tanto los actuales inquilinos como los nuevos ocupantes del bloque explicaron ayer su testimonio. Inquilinos como Gabriel Freitas, que lleva en el edificio desde 1992, tiene contrato hasta noviembre y en mayo pasado recibió un burofax anunciando que debía abandonar la vivienda a mediados del mes pasado. Angustiado, desempleado y sin más ingresos que los del sueldo de su mujer, explicaba que si tuviera suficiente dinero para pagar tres meses de fianza, buscaría otro piso.

Y okupas como Karima y sus dos hijos menores, que han tenido que irse del local-vivienda en el que vivían desde hace 17 años pese a tener contrato indefinido. Asegura que el Ayuntamiento no le ofrecía más solución que un piso compartido y que ha denunciado el caso ante el Síndic de Greuges. O Eva, que vivía en Sants y fue desahuciada embarazada de 40 semanas: "Pese a haber acudido a los servicios sociales con tiempo suficiente", explica, y asegura que el Consistorio solo le ofreció "cuatro días de pensión".

Durante la jornada de ayer los Mossos d'Esquadra acudieron dos veces al edificio avisados por la propiedad para certificar la ocupación. Por la tarde, Norvet se presentó con personal de seguridad para vigilar la portería.

El episodio que vive este edificio recuerda a los que protagonizó la autodenominada *Guerrilla de la vivienda* en 2006. Eran activistas que ocupaban pisos en fincas con inquilinos de renta antigua que sufrían acoso inmobiliario: los jóvenes accedían a una vivienda y protegían con su presencia a los ancianos que quedaban en las fincas. En la calle de Magdalenes, entre aquellos jóvenes estaba quien fundó y lideró la PAH y hoy es alcaldesa, Ada Colau.

Barcelona afronta un verano con cien obras, algunas en los accesos

La Ronda de Dalt tendrá un carril cortado por cada sentido

C. B., Barcelona

Ocurre todos los veranos, pero el de este año, coincidiendo con el ecuador del mandato, cuando se ejecutan muchas inversiones, será de especial intensidad por la cifra de obras que el Ayuntamiento de Barcelona aprovecha para hacer en la ciudad. Serán un centenar, hasta 150 si se suman nuevas pavimentaciones, y algunas con afectaciones notables sobre los accesos.

Entre los trabajos se cuentan las tareas previas para cubrir la Ronda de Dalt, que obligarán a cortar uno de los tres carriles por sentido desde finales de julio hasta comienzos de septiembre (23 julio-9 de septiembre). También la Meridiana, la Ronda del Litoral y la Via Laietana verán como el tráfico se restringe para hacer obras. En total, 9,2 millones de inversión municipal que ascienden a 12 si se suman

las de otras administraciones.

La teniente de alcalde de Urbanismo, Ecología y Movilidad, Janet Sanz constató que las obras de este verano doblan en número a las del pasado. Por ejemplo, la citada cobertura de la Ronda de Dalt entre las salidas cinco y seis; una decena de nuevos carriles bici; la adecuación de carriles para la nueva red de bus. En el capítulo de accesos, el gerente de Movilidad e

Infraestructuras, Manuel Valdés, explicó que también se realizará la limpieza anual de los túneles del resto de vías rápidas o la pavimentación de la Ronda del Litoral en sentido de entrada a Barcelona.

Las obras también afectarán el entorno del Park Güell, o del mercado de Sants, la plaza de Joan Pelegrí, y está previsto acabar la gran cloaca que discurre por la calle de Providència, una de las arterias de la apretujada trama del barrio de Gràcia. En este caso, se aprovechará el verano para terminar de instalar una válvula en la esquina con Torrent de l'Olla, también cortada a esa altura.

En otros casos, las afectaciones viarias tienen en origen la mejora de estaciones de metro o

ferrocarril. Es el caso de la estación del Putxet (con afectación sobre la calle de Balmes), o de la Via Laietana. Aquí, durante este verano el giro hacia la plaza de Sant Jaume solo se podrá hacer desde los carriles de bajada, en sentido mar. Los coches que vayan en dirección montaña tendrán que ir hasta la plaza de la Catedral y dar la vuelta.

Las pavimentaciones tienen una afectación más limitada en el tiempo y se concentrarán en fines de semana. La principal, en la avenida de la Meridiana entre Rio de Janeiro y Fabra i Puig. Pero habrá más: Aragón; Gran Via entre Tetuan y Marina; Pau Claris entre Gran Via y Urquinaona; o la esquina entre Diagonal y Roger de Llúria son algunos ejemplos.